

## El Inconsciente: Inscripción-Texto-Archivo

Gilberto Koolhaas

### RESUMEN

Este trabajo se inspira en el concepto lacaniano del significante, como el material del cual está hecho el inconsciente.

El inconsciente puede ser concebido:

1. Como un lugar: el de las inscripciones primarias. La *Traum Ent-stellung* nombra la transposición hacia ese lugar.
2. Como el acontecer en este lugar. *Die Traum Arbeit*, el proceso primario, produce el texto, origina las formaciones del inconsciente.
3. Como la construcción de la fachada, *die Traum Fassade*, con el material producido en este lugar.

Por *Nachträglichkeit*, con recuerdos encubridores, mediante ensueños se compaginan y descompaginan los textos en archivo.

El archivo es tanto el nombre de los documentos como el del lugar donde son guardados.

El inconsciente es esa relación bizarra de Letra y Lugar.

Freud considera que lo nuevo de su descubrimiento es que la memoria está depositada en diversas clases de signos: signos de percepción y signos de lenguaje. En la "Autobiografía" habla de la sexualidad infantil y del deseo edípico. Considero que estos tres descubrimientos originales de Freud: el de una memoria desconocida hasta entonces, el de una sexualidad extraña, el de un deseo desconcertante, se conjugan en el concepto inconsciente.

Los fantasmas originarios estructuran la sexualidad infantil, que se materializa mediante las inscripciones primarias, inspirados por el deseo edípico.

El regreso hacia las primeras inscripciones, la recreación (juego) de la sexualidad infantil y la repetición del impulso, se pertenecen. Se me ocurre que el caleidoscopio es un modelo óptico adecuado de esta triple pertenencia. Triangulado de espejos (los tres fantasmas originarios), produce una configuración simétrica de fragmentos multicolores (las inscripciones), la cual es cada vez diferente al girar el caleidoscopio (impulso de repetición). No hay cronología. La intemporalidad del inconsciente es calidoscópica.

*Freud constata* que el sueño manifiesto es el resultado de una transposición del contenido latente en otra forma de expresión comparable a una escritura jeroglífica. Estos signos de percepción en su sincronía son los significantes, afirma Lacan.

El niño, al adquirir el lenguaje, se vuelve un *Dasein* en el mundo. La distancia

constituye una carencia, carencia que engendra el deseo, deseo que impulsa al regreso. Con la adquisición del lenguaje el sujeto se divide en el que habla y el que es borrado al ser hablado. El tiempo calidoscópico espectraliza el significado en cadena de significantes, cadena que subvierte al sujeto autónomo arrastrado por el deseo del objeto perdido.

La diferencia que establece Freud en su comienzo, entre signos de percepción y signos de lenguaje —que es el fundamento de su descubrimiento teórico más importante: proceso primario y proceso secundario— corresponde según mi hipótesis a la diferencia que se hace actualmente entre significantes gráficos y significantes fénicos. La lectura intertextual de Derrida y Chomsky aclara el significante lacaniano. Los significantes fénicos establecen el sistema de fonemas. Por la interpretación de este sistema mediante la estructura profunda sintáctica (Chomsky) el niño empieza a habitar el lenguaje y estar en el mundo. Al comenzar a hablar, surge la división del sujeto por la represión original. Al descubrir Lacan que la barra de Saussure es la barrera de la represión original, el texto onírico aparece como tejido por el entrecruzamiento de las cadenas de los significantes gráficos.

*Freud compara* la memoria con un archivo complejo por las diferentes clases de ordenación, tanto por orden cronológico como por cadenas asociativas. Esta interferencia de dos tiempos: el cronológico y el calidoscópico surge de la descripción que Freud hace del mecanismo de la elaboración secundaria.

Es un tiempo del proceso onírico. La barrera de la represión original funciona como una placa sensible donde el inconsciente estructurado como lenguaje comunica con el lenguaje propiamente dicho. Freud al reflexionar sobre la construcción de la fachada del sueño, habla de los palacios del barroco en Roma, que usaron ruinas del imperio como material.

La simultaneidad de las primeras inscripciones, la sincronía de los significantes, la síntesis barroca de los textos son los niveles de la intemporalidad del inconsciente y constituyen su propiedad archívesca.

## SUMMARY

This paper is based on the lacanian concept of the signifier, as the material out of which the unconscious is made.

The unconscious may be considered:

1. As a place: that of the first inscriptions. The dream *Ent-stellung* names the transposition to this place.
2. As an event in this place. The dreamwork, the primary process produces the text and originates the formations of the unconscious.
3. As the construction of the façade, the dream façade, with the material produced at this place.

Through *Nachträglichkeit* (deferred action) with screen memories, by means of daydreams, the texts are arranged and disarranged in archive.

The archive is the name of the documents as well as the place where they are kept.

The unconscious is this odd relation between Letter and Place.

*Freud considers* that the novelty of his discovery is that memory is deposited in different kinds of signs: perception signs and language signs. In his "Autobiography" Freud mentions infantile sexuality and the Œdipus wish. I believe that these three

original discoveries of Freud: that of an unknown memory, that of a rare sexuality, that of a disconcerting desire, conjugate in the concept of unconscious.

The primal phantasies structure infantile sexuality which materializes through primary inscriptions inspired by the Œdipus wish.

The regression towards the first inscriptions, the recreation of infantile sexuality and the impulse repetition belong one to another. I think that the kaleidoscope is an adequate optic model for this triple belonging. A triangle of three mirrors (the three primary phantasies) produces a symmetrical configuration of multicoloured fragments (the inscriptions), this configuration being each time different when the kaleidoscope revolves (repetition impulse). There is no chronology. The intemporality of the unconscious is kaleidoscopic.

Freud *sustains* that the manifest dream is the outcome of a transposition of the latent content into another form of expression comparable to a hieroglyphic scripture. These perception signs in their synchrony are the signifiers —says Lacan.

The child, when acquiring language becomes a *Dasein* in the world. The distance constitutes a lack, lack which generates desire, desire that impulses to regression. With the acquisition of language the subject is divided into the one who speaks and the one who is erased when being spoken.

The kaleidoscopic time spectralizes the signified in chain of signifiers, chain which subverts the autonomous subject carried along by the desire of the lost object.

The difference Freud establishes in the beginning between signs of perception and signs of language —which is the basis of his most important theoretical discovery: primary process and secondary process— corresponds in my hypothesis to the difference which is at present made between graphic signifiers and phonic signifiers. The intertextual reading of Derrida and Chomsky clarifies the lacanian signifier. The phonic signifiers establish the system of phonemas. Through the interpretation of this system by means of the deep syntactic structure, described by Chomsky, the child starts to inhabit the language and to be in the world. When he starts to speak, the division of the subject through original repression arises. When Lacan discovers that the bar of de Saussure is the barrier of primary repression, the dream text appears as woven by the intercrossing of the graphic signifier chains.

*Freud compares* memory with an archive which is complex due to the different kinds of chronologic order and chain association order. This interference of two temporalities: the chronologic one and the kaleidoscopic one arises from the description Freud makes of the secondary elaboration mechanism.

It is a dream process temporality. The barrier of original repression operates as a sensitive plate where the unconscious structured as a language, communicates with language in a strict sense. Freud, describing the dream façade, compares it with the Roman baroque palaces in the construction of which ruins of the Empire were used.

The simultaneousness of primary inscriptions, the synchrony of the signifiers, the baroque synthesis of the texts are the levels of intemporality of the unconscious and constitute the archive.

**Descriptores: INCONSCIENTE / SIGNIFICANTE / SUEÑO / SUJETO BARRADO / INSCRIPCION.**

**ISSN 1688-7247(1976) Revista uruguaya de psicoanálisis (En línea) 14**

## EL INCONSCIENTE CONSTA DE INSCRIPCIONES

Escribe Freud en la carta 52 a Fliess: “Sabes que trabajo con la hipótesis de que nuestro mecanismo psíquico se estableció por estratificación: los materiales presentes en formas de huellas mnémicas experimentan, ante nuevas condiciones una reorganización, una transcripción. Lo *esencialmente nuevo de mi teoría* es sostener que la *memoria* no está presente en forma singular sino *depositada en* distintas formas, en *diversas clases de signos.*” (6) \*\*

Freud denomina *Wahrnehmungszeichen* (*signos de percepción*) a las primeras inscripciones de impresiones, las que están imposibilitadas de volverse conscientes y están ordenadas por asociaciones de simultaneidad. En el “Proyecto” usa Freud la denominación *Sprachzeichen* (*signos de lenguaje*). “El pensamiento que es acompañado por la catectización de los signos de realidad cogitativa o de los signos de lenguaje representa la forma más alta y segura del proceso cogitativo cognoscitivo.” (7)

Quisiera destacar, primero, que el vocablo signo debe ser entendido aquí como engrama ya que Freud habla de inscripción. (Hoy día un nuevo saber —cibernética, genética, etología— obliga a pensar en las implicaciones evolutivas de la antropología. El comienzo del hombre, “un dios hecho con prótesis” (13) es el útil. La inteligencia sensorio-motriz provoca la cooperación del lenguaje, mutaciones que significan el cambio de pro-grama en en-grama.

Segundo, pienso que el “Vocabulario” está equivocado al traducir *Umschrift* por re-inscripción en vez de transcripción. El prefijo trans tiene como connotación el pase de un lugar a otro. La transcripción de la engramación por *Wahrnehmungszeichen* en la engramación por *Sprachzeichen* implica el paso de un lugar sin tiempo —ordenación por simultaneidad— a un lugar con tiempo-ordenación crono-lógico. El nombre de Freud suele evocar el descubrimiento del inconsciente, pero Freud hace hallazgos fundamentales que sólo después se conjugan en el concepto inconsciente. Resuena a través de su estilo sobrio la alegría auténtica del investigador cuando escribe a Fliess sobre lo esencialmente nuevo en la teoría de la memoria, cuando en la autobiografía se asombra ante lo inaudito de la sexualidad infantil y cuando llega a afirmar que el núcleo de la neurosis es el complejo edípico.

En la “Autobiografía” Freud se refiere a ciertas experiencias infantiles que siempre tratan de la excitación sexual y de la reacción contra ellas: “uno se enfrentaba con el hecho de la sexualidad infantil, otra novedad [...]” (14) y también, “las primeras experiencias tienen carácter de proceso primario”, y concluye, “la experiencia sexual de la infancia tiene un efecto patógeno”. (11) O sea, la sexualidad en cuanto infantil —infans: anterior al lenguaje— no engramada por *Sprachzeichen* se vuelve patógena por el sistema mnésico de los *Wahrnehmungszeichen*.

---

\*\* [N. del A.: Los subrayados son míos en su totalidad.]

En la mencionada carta a Fliess, Freud dice del ataque histérico, “todo es calculado sobre el otro, sobre aquel otro prehistórico, inolvidable e inalcanzable por ninguno posterior”.

En la “Autobiografía” constata Freud que el complejo edípico se manifiesta cada vez más claramente como el núcleo de la neurosis. El deseo edípico se origina por este otro prehistórico que pone en escena la memoria de los *Wahrnehmungszeichen*, y organiza la sexualidad infantil.

*Freud descubre tres hechos desconocidos hasta entonces en la psiquis humana al investigar la neurosis: una memoria diferente, la sexualidad infantil, el deseo edípico.* La articulación de estas tres nociones es conceptualizada como inconsciente, como el lugar donde tiene lugar el proceso primario, donde se producen las formaciones del inconsciente.

Estas formaciones son fantasmas.

Con la diferencia entre los términos fantasmas y fantasía quiero aproximarme a la diferencia en alemán entre *Darstellung* y *Vorstellung*, que es la diferencia radical entre inconsciente y conciencia. Esta diferencia debe ser concebida como una ruptura epistémica: (4) desaparece la relación sujeto-objeto. Se interrumpe la correspondencia *Dasein* y Mundo.

El fantasma es un escenario; el objeto es una secuencia de escenas; el sujeto aparece en el escenario formando parte de la secuencia de escenas.

La *Vorstellung* es consciente, es una imagen de la conciencia cuya intencionalidad es la temporalización. En el inconsciente no hay tiempo. La imagen no es representada. El ego no representa, es una imagen entre otras. Diferenciar fantasía y fantasma es diferenciar *imágenes-Vorstellung* de *imágenes-Darstellung*, una imagen en el tiempo de una imagen sin tiempo. Los tres elementos descubiertos por Freud constituyen el fantasma.

*El complejo edípico.* “En la relación con el objeto la parte más esencial es la noción de falta de objeto.” (29) Entre la madre y el niño Freud introdujo un tercer término, un elemento imaginario cuyo papel signifiante es el falo. En el comienzo de la vida hay una relación de tres términos: madre, niño y falo. El núcleo de la neurosis es en este sentido el complejo edípico —la estructura madre, niño, falo— que forma como un pozo que origina la vorágine de imágenes que significan el deseo.

*La sexualidad infantil.* Freud la sitúa siempre bajo la forma de deseo, diferente del amor y diferente de la necesidad. La satisfacción depende de condiciones fantasmáticas que condicionan la elección del objeto y la clase de actividad erótica.

Esta sexualidad es infantil, o sea, anterior al lenguaje, anterior a la inserción en el logos y está hecha con impresiones, excitaciones e inhibiciones, organizada por los fantasmas originarios. Esa sexualidad es perversa, o sea, no genital. Precediendo la oposición entre sexo masculino y sexo femenino sólo existe la diferencia entre presencia y ausencia de pene.

Esta sexualidad es polimorfa, o sea, un conjunto de fantasmas son puestos en movimiento al escenificarse el deseo. La observación del coito paren-tal, la excitación

autoerótica y la castración están entrelazadas.

*Las primeras huellas mnémicas.* Experiencias precoces, indeterminadas, adquieren a través de nuevas experiencias una significación que no tenían al principio.

Una paciente, arquitecta de profesión, soltera, sueña que está desnuda frente a una mesa improvisada. Al relatar el sueño tiene una inexplicable dificultad para describirme la mesa. Dice, “No tiene tres patas, tiene dos: son dos cosas con dos patas, como las que usan los pintores para poner una ventana encima”. Finalmente encuentra la palabra: caballete. La palabra caballete signo de lenguaje regresa a signo de percepción, y estos signos son organizados por “esta cosa de dos patas que juntas forman cuatro patas, los caballetes, diferentes del caballete de tres patas que usa el artista.

Los tres fantasmas originarios son simultáneos: la observación del coito (ventana-voyeurismo, colocación-coito); la excitación sexual (olvido de la palabra caballete por asociación con cabalgar); la castración (diferencia de tres y dos patas).

Los fantasmas originarios tienen su raíz en el cuerpo infantil; “traducen por medio de una escenificación imaginaria la inserción de lo simbólico más radicalmente instituyente en lo real del cuerpo”. (21) Son esquemas que organizan las experiencias individuales y son anteriores a ellas.

El deseo edípico nombra la estructura de la falta. La sexualidad infantil escenifica el deseo engendrado por esta falta y las huellas primarias manifiestan la secuencia de escenas simultáneas organizadas por los fantasmas y movidas por el deseo. El regreso hacia los *Wahrnehmungszeichen* implica su organización por los tres fantasmas originarios de la sexualidad infantil que los recrea impulsada por el deseo. Cada día ocurren nuevas impresiones que son recreadas. Sucede como en el caleidoscopio, (17) donde fragmentos de vidrios multicolores forman una imagen simétrica debido a la disposición en triángulo de sus tres espejos, y que al rotar, se transforma cada vez en una nueva figura.

El regreso a los signos de percepción, la *recreación* por los tres fantasmas de la sexualidad infantil y la *repetición* del deseo edípico se pertenecen.

*El modelo óptico del caleidoscopio ayuda a la comprensión de tal pertenencia.* Derrida anota, al mencionar la problemática intemporalidad del inconsciente que tal vez haya que leer a Freud como Heidegger leyó a Kant. (2) El inconsciente es intemporal sólo en relación con un concepto vulgar del tiempo. Existirían dos formas de temporalidad: una cronológica y otra calidoscópica. La diferencia entre representación y fantasma es la de una imagen que se constituye en el tiempo cronológico —cronos y logos descubren el eidos— con una que se produce en el tiempo calidoscópico.

Lévi-Strauss, al comparar la estructura de los mitos, usa la analogía calidoscópica: “Cuando usted hace girar el caleidoscopio durante un cierto tiempo tendrá la sensación que se forman configuraciones y se vuelven a destruir. Pero luego de cientos de deslizamientos tendrá la impresión de que no aconteció nada. Algo se destaca: el poder del concepto simetría y la impresión de que cada cambio está determinado por leyes.” (27) Quisiera agregar que este poder de la simetría es propiedad de lo imaginario (estadio del espejo).

Las leyes que determinan los cambios en los cuales no acontece nada son los

mecanismos del inconsciente, leyes de lenguaje (letra). Tiempo calidoscópico e imagen fantasmática se pertenecen.

## LAS INSCRIPCIONES PRODUCEN UN TEXTO

Freud considera el sueño manifiesto como una ideografía, una escritura hecha con imágenes y no una escritura fonética. “Por *transposición* del contenido latente al contenido manifiesto se nos aparece otra forma de expresión.

No hay que dar a tales signos valor de imágenes pictóricas, señala Freud, sino que se los debe leer por su relación de signos; (~~) indica que estos *Wahrnehmungszeichen* están constituidos en la simultaneidad y Lacan observa que esto es la sincronía significante. El verdadero nombre de estos *Wahrnehmungszeichen* es el de significantes. (30)

Un paciente comenta la risa estereotipada de la foto del presidente norteamericano con su familia en la tapa de un “Time”. Digo: “Esto se llama en inglés cheese-smile por la mueca que produce la pronunciación de la palabra cheese” y agrego, “averígüelo con su profesora de inglés”. En la sesión del día siguiente, dice el paciente, “Me olvidé de preguntar, pero soñé que iba al almacén a comprar queso y chips”. Le pregunto, “¿chips?” El paciente tartamudea, “pa-pa-pitas, papas chip”. Se refiere nuevamente a la revista “Time”, donde también encuentra una foto del presidente bailando con su mujer *cheek-to-cheek*. No conocía esta expresión y la asocia con la que su madre usaba para referirse a un par de novios besándose en silencio: “chita-chita”.

El “averiguar con la profesora” provoca el fantasma original de la observación del coito parental. El acto fallido del olvido y el sueño siguiente muestran el desplazamiento (queso y chips por *cheese*) y la condensación (*cheese, cheek-to-cheek, chita-chita*).

El síntoma de tartamudeo pone en evidencia la vuelta de lo reprimido: la iteración de pa-pa-pa como la de *cheek-to-cheek* y *chita-chita* eran significantes de la copulación. La expresión *cheese-smile* aquí se volvió un ejemplo muy ilustrativo del regreso de signos de lenguaje a signos de percepción.

El discurso del Otro consiste aquí en sueño, lapso y síntoma. (18) El aprendizaje de un nuevo idioma provoca la división del sujeto, como la del niño al adquirir el lenguaje, y el regreso de signos de lenguaje a signos de percepción. Esta diferencia que establece Freud en sus comienzos y luego abandona y que está en el origen del descubrimiento del proceso primario y secundario, adquiere actualidad hoy día al distinguir significantes gráficos y significantes fónicos, a raíz de las reflexiones de Derrida sobre la escritura. (28)

Hubo siempre un privilegio del significante fénico sobre el gráfico desde la separación entre un interior donde reside el pensamiento y un exterior donde está situada la escritura. De ahí el fonologocentrismo en el pensamiento tradicional basado en la autopresencia de la conciencia que habla a sí misma. Voz y presencia, juntas expresan la esencia de esta metafísica. Pero esta idea de la dependencia natural de la escritura del signo, es inmotivada. El signo es impensable sin la instancia de la huella que conserva un espacio de inscripción que retiene en el aquí-ahora una estructura de

remisión la cual hace aparecer la diferencia como tal. Este significante gráfico —la huella— es anterior al significante fónico. (3) Los significantes fónicos son los fonemas. El niño adquiere un sistema de fonemas al aprender la lengua de su entorno. Son elementos sonoros y distintivos uno de otro. El niño aprende este sistema por mediación propioceptiva de los puntos y modos de articulación. (10) Chomsky ha descubierto la interacción en la percepción del lenguaje entre estructura sintáctica y fónica generando lo semántico. (1)

Por la engramación de los significantes fónicos, comienza el niño a estar en el mundo al habitar el lenguaje, y por ser en el mundo se vuelve un ser de la lejanía, distancia en que emerge la nostalgia.

El lenguaje origina una carencia, la carencia engendra el deseo, el deseo produce el regreso. El deseo del objeto perdido al ser refractado por el tiempo calidoscópico se espectraliza en cadena de significantes, espectro que frecuenta la otra escena, fantasma que aparece a repetición.

— representación (*Vorstellung*) es reflexión

— fantasma (*Darstellung*) es refracción

Es la lectura intertextual de Derrida y Chomsky que termina de aclarar en mi opinión, el significante lacaniano. Al concebir el significante fónico como fonema cuya interpretación por la estructura profunda genera el proceso semiótico (proceso secundario) y el acceso a la realidad, posibilita ver como el deseo genera con los significantes gráficos el texto onírico.

La definición del significante lacaniano está articulada en un sistema de enlace de tres términos.

*La vacilación.* El significante sólo cumple su función al eclipsarse para dejar lugar a otro con el cual forma cadena.

*El sujeto dividido* por la intervención del significante no está ubicado en ninguna parte. El significante es lo que representa un sujeto (y no un significado) para otro significante (y no para otro sujeto).

*El objeto "a",* sigla que indica su insuperable alteridad, resto de la división del sujeto, es aquel objeto hacia el cual avanza el discurso y sin el cual no habría cadena para moverse. (28)

La definición del significante como sistema de estos tres términos es el descubrimiento mismo de la estructura del inconsciente, concebido como disposición que produce una combinación: el texto onírico (*die Traumarbeit*).

En la teoría saussuriana del signo, el significante es la forma perceptible al oído que remite a un concepto. Es siempre lineal. (24)

En la teoría lacaniana el significante es elemento del inconsciente que se encadena con otro significante. Es siempre textual. Texto es el tejido que se teje al cruzarse las cadenas de significantes. Tanto sustituye uno al otro, la metáfora, como lo desplaza, la metonimia. Ambos mecanismos son intrínsecos porque se mueven en un campo definido en función de los dos ejes del lenguaje: la sustitución paradigmática y la combinación sintagmática comparable con la cruz de las ordenadas de Descartes. La geometría analítica hace posible pensar (álgebra) lo visible (geometría). A su vez, y al revés, la conceptualización de Lacan descubre cómo la trasposición del pensar (*Traumentstellung*) hacia los significantes gráficos hace aparecer lo fantasmático.

“Es por este automatismo de las leyes del lenguaje, como se articulan en la cadena

significante,

- a) la sustitución de un término por otro para producir el efecto de metáfora;
- b) la combinación de un término con otro para producir el efecto de metonimia.” (19)

Este automatismo formula la heteronomía del inconsciente e implica la subversión del sujeto autónomo. El *je* es desplazado por el *jeu* de los tropos, juego que resucita la famosa comparación de Saussure con el juego de ajedrez. El que habla está tan sometido a las leyes del lenguaje como el jugador de ajedrez a las reglas que rigen en el tablero.

El sujeto con sus “motivos” es movido por el deseo y está expuesto a un juego *d'échecs*, de fracasos. (19)

Ruptura epistemológica - cadena de significantes - subversión del sujeto - juego de tropos - dialéctica del deseo; son los conceptos fundamentales que articulan el sistema de Lacan.

El término crucial de significante indica una doble operación, operación cruzada. El significante es “al mismo tiempo” metáfora del sujeto y metonimia del objeto. El significante lacaniano se aclara al considerar su origen. La adquisición del lenguaje acontece después del estadio del espejo, a su vez precedido por la relación con el objeto transicional- Por la *transmutación* del objeto de necesidad en objeto de deseo (pecho-alimento en pecho erótico) y por la *transposición* del sujeto en el lugar del Otro (lugar virtual de la analogía óptica) se produce con la adquisición del lenguaje de comunicación, una *transgresión* de este lenguaje.

## LOS TEXTOS SE ACUMULAN EN ARCHIVO

Freud compara la organización de la memoria con archivos complejos, clasificados de diferentes modos, tanto por orden cronológico como por la relación de cadenas asociativas. (8) Así un recuerdo pantalla se sostiene sobre experiencias y fantasías de la temprana infancia que son cubiertas por tales recuerdos. Similar composición se ve en el ensueño que desarrolla un tema basado en fantasías infantiles, base de la “elaboración secundaria”. Freud compara tales construcciones con palacios del barroco en Roma que usaron ruinas del imperio como material. Siguiendo esta comparación: piedras del Coliseo y columnas de las Termas —escenas de sangre y Injuria— se esconden detrás de tales fachadas (*die Traumfassade*).

Es que la “*elaboración secundaria*” es uno de los mecanismos oníricos, y como tal *pertenece al proceso primario*. Se suele olvidar que Freud la nombra como un elemento del trabajo onírico. Esta elaboración secundaria se refiere a una segunda instancia del trabajo onírico efectuada sobre productos ya formados. La elaboración secundaria ejerce de por sí una influencia de inducción y selección sobre el pensamiento onírico y Freud la acerca a la formación de ciertos sistemas de pensamiento en fobias, obsesiones y delirios, generalmente etiquetados como racionalización. (22)

Es una *Rück-sicht* (consideración) de inteligibilidad, un mirar hacia atrás, en contraste con la intencionalidad consciente que es *Vor-sicht* hacia el *noema*, el significado que se temporaliza.

La inscripción se materializa como letra y es con este material que el inconsciente, el proceso primario, construye sus formas barrocas. “El sujeto es portador de la barrera

de la represión original, lugar donde se desarrolla el fantasma, la puesta en escena del deseo. Este lugar es como una placa sensible donde el inconsciente estructurado como lenguaje comunica con el lenguaje propiamente dicho.” (22) Nos evoca esto aquellas ventanas donde la nieve se precipita en forma de dibujos bizarros.

Del material de un paciente anglo-argentino surgió una y otra vez la imagen de la vieja bañera en casa de sus padres y en especial las fisuras y manchas de herrumbre en una parte del esmalte formando un dibujo. El paciente recuerda que, como en un juego, lograba ver en estos garabatos, un barco con su mástil. Este recuerdo era una pantalla de la visión del genital femenino. La madre lo bañaba junto con su hermana menor. En esta misma época, cuando corrigen su enuresis, comienza su tartamudeo. Su tartamudez estaba en relación con otro juego obsesivo en la edad escolar. Clasificaba las letras abiertas y cerradas y les daba valor de número. Las abiertas como la “C” no valían nada y la “B” tenía valor de dos. De adolescente, en una reunión, de golpe se sintió incómodo hablando con una chica. No sabía hacia qué ojo mirar, o si mirar hacia el medio, y trataba de trazar líneas en su imaginación: de oreja a oreja y de ojo a ojo transformando en un dibujo de zigzag una vivencia de descomposición.

Esta descomposición del rostro descrita por Leclair (22) como amenaza de unidad narcisística estaba anclada al recuerdo infantil de la bañera, originando los juegos obsesivos con letras y números, su tartamudez y sus ensueños con barcos, y el ser capitán. Siempre andaba con un gorro marinero durante el verano y logró ser gerente de una compañía marítima.

La descomposición de la cara de su novia (“*I see her like a skull, all holes*”), motivó su primer análisis. Quince años más tarde, al haber enviudado e iniciado vínculos con una mujer con la intención de casarse, vuelve al análisis por el mismo síntoma. De repente la veía vieja, “*all lines*”.

En este paciente se ve la estratificación (y no la historicidad) al relacionarse la primera inscripción (rajadura del baño), el texto (el discurso de tartamudez, de juegos obsesivos y de la vivencia de descomposición) y la elaboración secundaria (ensueño de ser capitán de barco). La estratificación confiere la calidad archiverca al inconsciente por las formas específicas de acumulación. “Una *remanencia* propia que no es la de la remisión siempre actualizable. Una forma de *aditividad* específica que no es simple amontonamiento. Fenómeno de *recurrencia* que muestra poder de reorganizar y redistribuir según relaciones nuevas.” (5)

Por la intemporalidad: lo simultáneo de las primeras inscripciones, lo sincrónico de los significantes, la síntesis barroca de la elaboración secundaria, es el inconsciente — según Freud— comparable con un paisaje pre-histórico. (15)

La intemperie caracteriza este paisaje de ausencia cuyos *bornes* son el sujeto dividido, el objeto perdido y el significante vacilante.

“L’ orage en vain déplace  
les bornes de l’absence”

*Saint-John Perse*  
(*Exil*)

## CONCLUSIÓN

El inconsciente nombra un acontecer.  
Uno pierde la conciencia y sueña.

Se interrumpe la razón y actúa el síntoma.  
Surge la laguna en el habla y ocurre el lapso.

Después de Heidegger, de Saussure y Lacan, se puede afirmar que la conciencia tiene una *Sprachnatur* y no, como Hegel postulaba, una *Begriffsnatur*. El individuo está dividido en su comienzo mismo. Por habitar el lenguaje el hombre es siempre de nuevo exiliado del imperio de la razón, condenado a vagar en el destierro, y a perderse en el de-lirio: un camino que pasa por delante de dioses foráneos, a través de templos desiertos, a lo largo de tumbas destruidas. Al descubrir Lacan que la barra de Saussure (la relación entre significante y significado) es la barrera de la represión original, surge una correspondencia más allá de Ser y Tiempo: fantasma e intemporalidad.

La conceptualización de Lacan permite describir el acontecer inconsciente por articulación de los conceptos que Freud usa en "Die Traumdeutung".

*Die Traum Ent-stellung*: la transposición hacia la otra escena, la de las primeras inscripciones.

*Die Traum Arbeit*: por desplazamiento, condensación y *Darstellbarkeit* (sincronía) se escribe el texto.

*Die Traum Fassade*: la elaboración secundaria de esa producción en la otra escena origina la acumulación de un archivo, "arche" de la historia.

Por la temporalización ek-stática está el *Dasein* en el mundo como preocupación. Con la puesta en escena del deseo se manifiesta el fantasma.

La ruptura epistémica extingue la luz de la razón en la cual es percibida la cosa y la sombra del objeto perdido cae sobre el ego que pierde su punto de vista y desaparece en un juego sin fin.

## BIBLIOGRAFIA

1. Chomsky, N. A.: *Le Langage et la pensée*. Pajot; París, 1970.
2. Derrida, J.: *L'écriture et la différence*. Ed. du Senil; París, 1967.
3. Derrida, J.: *De la Grammatologie*. Ed. de Minuit; 1967.
4. "Diccionarios del saber moderno". *Filosofía*. Ediciones Mensajero; Bilbao, 1974.
5. Foucault, M.: *La arqueología del saber*. Siglo XXI; Argentina Editores; 1970.
6. Freud, S.: *Brief vom 6.XII.1896*. "Aus den Anfängen der Psychoanalyse". Imago Publishing Co.; Londres, 1950.
7. Freud, S.: *Entwurf einer Psychologie*. "Aus den Anfängen der Psychoanalyse". Imago Publishing Co.; Londres, 1950.
8. Freud, S.: *Studien über Hysterie*. "Gesammelte Werke", 1.
9. Freud, S.: *Über Deckerinnerungen*. "G. W.", 1.
10. Freud, S.: *Die Traumdeutung. Über den Traum*. "G. W.", 3.

11. Freud, S.: *Meine Ansichten über die Rolle der Sexualität in der Aetiologie der Neurosen*.
12. Freud, S.: *Notiz über den Wunderblock*. "G. W.", 14.
13. Freud, S.: *Das Unbehagen in der Kultur*. "G. W.", 14.
14. Freud, S.: *Selbstdarstellung*. "G. W.", 14.
15. Freud, S.: *Ergebnisse, Ideen, Probleme*. "G. W.", 17.
16. Hormann H.: *Psychologie der Sprache*. Springer Verlag; Berlín, 1967.
17. Koolhaas, G.: *El origen psicótico de la neurosis*. "Rev. Urug. de Psicoanálisis", tomo II, n° 4; Montevideo, 1958.
18. Koolhaas, G.: *¿Quién es el Otro?* "Rev. Urug. de Psicoanálisis", tomo XIII, n° 4; Montevideo, 1972.
19. Lacan, J.: *Écrits*. Ed. du Seuil; París, 1966.
20. Lacan, J.: *Séminaire, XI*. Ed. du Seuil; París, 1973.
21. Laplanche, J. y Pontalis, J. B.: *Fantasía originaria, fantasía de los orígenes, origen de la fantasía*, de "El inconsciente freudiano y el psicoanálisis francés contemporáneo". Ediciones Nueva Visión; Buenos Aires, 1969.
22. Laplanche, J. y Pontalis, J. B.: *Vocabulaire de la Psychoanalyse*. Presses Universitaires de France; París, 1967.
23. Leclaire, S.: *On tue un enfant*. Ed. du Seuil; París, 1975.
24. Mounin, G.: *Dictionnaire de La Lin. guistique*. Presses Universitaires; París, 1974.
25. Nancy, J. L. y Lacou-Labarthe, Ph.: *Le Titre de la Lettre*. Editions Galilée; París, 1973.
26. Nassif, J.: *Le fantasme dans «on bat un enfant»*. "Cahiers pour L'Analyse", n° 7; 1967.
27. Schiwy, G.: *Der französische Strukturalismus*. Rowolt Verlag; Hamburgo, 1969.
28. Wahl, F.: ver "Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje". Siglo XXI; Argentina Editores, 1972.
29. Wilden, A.: *The language of the self*. The John Hopkins Press; Baltimo 1973

Gilberto Koolhaas\*

Recibido el 30 de agosto de 1976

"Lacan coloca uno tras otro, en una gran mesa profesoral las hojas en las que figuran algunas notas y libros abiertos en ciertas páginas; escribe en el pizarrón una frase o dibuja un esquema, y una vez que estos hitos están dispuestos, improvisa

---

\* Dirección: Cardona 1007, Montevideo.

libremente y con mucha felicidad, en los dos sentidos que le podemos dar a esta expresión.

No expone exactamente una investigación —no le gusta esta palabra— sino las preguntas, las tentativas de respuesta, los retoques y los hallazgos gracias a los cuales se define prudentemente, y a veces atrevidamente, una teoría. Este trabajo apasiona a los especialistas y fascina a los otros oyentes.”

Octave Mannoni  
(Le Monde)

“[. . .]” me anticipó que para no asistir de pie al seminario tenía que ir por lo menos dos horas antes. Al arribar... la mitad del aula ya estaba ocupada. A medida que pasaba el tiempo no sólo se colmó sino que se llenaron los pasillos. Era realmente un espectáculo público brindado por una figura casi legendaria en París.

“Cuando entró se produjo un silencio total, fue a la tarima y puso sobre la pizarra una serie de diagramas topológicos, hechos sobre papel. Tomó el micrófono y dijo: «En la clase pasada un señor me hizo una pregunta, aquí está la respuesta». Sin palabras mostró los diagramas y luego siguió con el tema, parado todo el tiempo.

“Creo que no le importaba demasiado llegar al auditorio. Quizá, y dicho lacanianamente, fuera una excusa para escucharse. Yo diría que su discurso es un tanto narcisista, no en el sentido peyorativo o crítico sino en el de que escucharse es un estímulo para seguir pensando.

“Muchos prestaban atención, otros hablaban con su compañero, etc. No todos lo atendían, lo que se incentivaba debido a la dificultad para oírlo: esquivaba el micrófono, se daba vuelta y seguía hablando sin micrófono, de modo que era arduo poder seguirlo.

También tenía bruscos bajones de la voz y súbitamente salía con una acentuación tonal marcada con la que de vuelta llegaba al auditorio. Me daba la impresión de estar presenciando una especie de ceremonia ritual preñada de temor reverencial.

“Cuando Lacan terminó de hablar, el auditorio aplaudió. Un colega comentó que se había sentido fascinado por la personalidad de Lacan. Otro sostenía que no estaba a la altura de los grandes oradores franceses como Bergson y Janet y que no tenía consideración para con el público y que en tal sentido hasta le había indignado.”

Roberto Harari  
(Actualidad Psicológica)